

Ingram, Rebecca. *Women's work. How culinary cultures shaped modern Spain*. Vanderbilt University Press, 2022. ISBN 9780826504890. 205 páginas

María Yanet Acosta Meneses

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/infe.87683>

La modernización de España comienza en el ámbito doméstico. Pese a lo contemporáneo que pueda parecer, esta idea nace hace más de un siglo y es la investigadora de la Universidad de San Diego en California, Rebecca Ingram, quien la ha traído a la actualidad a través de su libro *Women's work. How culinary cultures shaped modern Spain*.

Ingram es un referente internacional de los estudios culturales gastronómicos feministas, un área de investigación poco conocida en la universidad española, pese a que en los países anglosajones está en un momento de absoluto florecimiento con programas de posgrados universitarios sobre *food studies* como el de la Universidad de Nueva York (NYU), sellos especializados de editoriales universitarias como el de la Universidad de Toronto denominado *Culinary Book Series* y libros y artículos científicos de expertos en Estudios Ibéricos como Lara Anderson (Australia), María Paz Moreno (EEUU), Eugenia Afinoguénova (EEUU), H. Rosi Song (Reino Unido), Leigh Mercer (EEUU), Robert Davidson (Canadá), José Colmeiro (Nueva Zelanda), Erin Cowling (Canadá), Carolyn Nadeau (EEUU), Ana Gómez Bravo (EEUU), Marcela Garcés (EEUU) y Montserrat Miller (EEUU), entre otros y otras.

A través de la metodología de los *food studies*, Ingram repasa en su libro los discursos narrativos gastronómicos de las obras de Emilia Pardo Bazán, Carmen de Burgos y Gregorio Marañón, así como de las acciones del Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona, una institución de formación social abierta hasta 1936 en Barcelona.

Gracias a esa mirada crítica, la investigadora nos propone una nueva perspectiva de los escritos hasta ahora infravalorados por pertenecer al ámbito doméstico o culinario de las periodistas Carmen de Burgos y Emilia Pardo Bazán para reivindicar que están a la altura del resto de su obra por su contenido político y feminista.

Con respecto a la narrativa culinaria de Pardo Bazán, la hispanista destaca cómo la escritora gallega hace que la cocina doméstica forme parte del patrimonio nacional y de la idea de nación, y propone además a través de sus recetas modernas y elegantes una modernización a través de lo doméstico. Ingram propone detenernos en el contexto de la aparición de las dos últimas obras de su Biblioteca de la Mujer tituladas *La cocina española antigua* (1913) y *La cocina española moderna* (1914) y se pregunta quiénes compraron esos libros por 3 pesetas. Además interpreta de forma solvente cómo la escritura de estas obras está a la altura de cualquier otra temática y que la intención del libro mismo es llegar a influir con sus ideas en el epicentro de lo que Pardo Bazán consideraba la modernización del país, el hogar.

Por otro lado, a través del análisis paratextual de los escritos culinarios de Carmen de Burgos nos hace caer en la cuenta de que la autora almeriense aprovechaba el público masivo de estas obras para influir políticamente en las amas de casa y en sus formas de trabajo.

Además, Ingram se pregunta en su libro qué impulsó al conocido intelectual Gregorio Marañón —del que sabemos casi todo— a dedicar un prólogo a un recetario de una cocinera como Nicolasa Pradera, de la que ignoramos casi todo. Pradera para Marañón —concluye— fue un símbolo de modernización de España porque materializaba la cocina que necesita un país que comenzaba a atraer al turismo.

Con respecto al trabajo del Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona, la autora resalta cómo propone una nueva forma de pensamiento acerca del trabajo culinario entre las mujeres que compusieron su alumnado y cómo su discurso legítima el poder de lo doméstico en la ciudadanía y en la modernización de la nación. Esta idea del hogar como espacio de modernización se contraponen a la que el régimen franquista impuso a través de la Sección Femenina del espacio de recogimiento y encierro del ama de casa.

Rebecca Ingram reclama en *Women's work. How culinary cultures shaped modern Spain* que el trabajo culinario doméstico sea considerado un área de estudio feminista, una cuestión que creo debe inspirar nuevas investigaciones y revisiones de algunas ya realizadas.